

Murales y la ciudadanía zapatista

Glória Patrícia Ledesma Ríos¹

RESUMO

El Ejército Zapatista de Liberación Nacional, utiliza estrategias de difusión para dar a conocer su ideología a través de los medios masivos como la radio, el internet y los murales donde transmiten diferentes momentos de organización y tareas que emprenden para lograr sus objetivos. Tanto al interior como al exterior de sus comunidades, el uso de estas estrategias los mantiene vigente. Con estos recursos propagan sus interacciones sociales, relaciones con los otros, planeación en el tipo de comunidad deseada para tener una convivencia con los otros. Analizar los mensajes que se plasman en los murales se empleó el método análisis de contenido para comprender si: ¿Construyen ciudadanía desde los murales? Con estas pinturas se observa las relaciones sociales, ideología con sus comunidades autónomas y los otros. Los murales estudiados se agruparon en temas, donde la educación autónoma es la base para construir la ciudadanía comunitaria que impulsan en sus territorios.

PALABRAS CLAVES: Construcción de ciudadanía. EZLN. Murales.

Murais e cidadania zapatista

RESUMO

O Exército Zapatista de Libertação Nacional utiliza estratégias de divulgação para divulgar sua ideologia por meio de meios de comunicação de massa, como rádio, internet e murais, onde transmitem diferentes momentos de organização e tarefas que realizam para atingir seus objetivos. Dentro e fora de suas comunidades, o uso dessas estratégias os mantém em vigor. Com esses recursos, eles propagam suas interações sociais, relacionamentos com os outros, planejando o tipo de comunidade que deseja ter uma convivência com os outros. Para analisar as mensagens refletidas nos murais, o método de análise de conteúdo foi usado para entender se: eles constroem cidadania a partir dos murais? Com essas pinturas, você pode ver as relações sociais, a ideologia com suas comunidades autônomas e outras. Os murais estudados foram agrupados em temas, onde a educação autônoma é a base para a construção da cidadania comunitária que eles promovem em seus territórios.

PALAVRAS-CHAVE: Construção da cidadania. EZLN. Murais.

¹ Universidade Autónoma de Chiapas (UNACH), Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México. E-mail: gledesmarios2002@gmail.com.

Murals and zapatista citizenship

ABSTRACT

The Zapatista Army of National Liberation uses dissemination strategies to publicize its ideology through mass media such as radio, the internet and murals where they transmit different moments of organization and tasks, they undertake to achieve their objectives. Both inside and outside their communities, the use of these strategies keeps them in force. With these resources they propagate their social interactions, relationships with others, planning in the type of community desired to have a coexistence with others. To analyze the messages that are reflected in the murals, the content analysis method was used to understand if: Do they build citizenship from the murals? With these paintings you can see the social relations, ideology with their autonomous communities and others. The murals studied were grouped into themes, where autonomous education is the basis for building community citizenship that they promote in their territories.

KEYWORDS: Construction of citizenship. EZLN. Murals.

Introducción

El Ejército Zapatista de Liberación Nacional – EZLN – apareció en la vida pública el primero de enero de 1994, para denunciar las políticas neoliberales del Estado Mexicano al implementar el Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá, Después de 12 días de guerra, resolvieron dialogar y concluir con el movimiento armado para dar paso a la construcción de sus comunidades autónomas que hasta 2003 informaron sobre el surgimiento de los Caracoles y las juntas de Buen Gobierno (JBG).

El nacimiento de los caracoles en 2003 tiene como objetivo organizar, planear y comunicar estrategias de consolidación para la autonomía, crearon en las comunidades ejes, las juntas de Buen Gobierno (JBG) para delimitar las acciones de cada comité para realizar las redes internas y externas para impulsar un proyecto para el bien colectivo.

A partir del surgimiento de los Caracoles – lugar estratégico de organización –, se aplican acciones para consolidar la autonomía y la construcción de una ciudadanía étnica libertadora de las políticas públicas del Gobierno Mexicano. Utilizan estrategias de producción y difusión para cumplir con las tareas trazadas y cimentar una vida comunitaria en beneficio de sus miembros.

Al continuar con la difusión de sus tareas a través de los medios de comunicación, el EZLN mantiene informada a la sociedad civil sobre el movimiento insurrecto, aprovechan el internet, para llegar a cualquier usuario de otros países para difundir a través de su plataforma -

con el uso de varios idiomas- todas las estrategias que realizan para solucionar los problemas de pobreza de los grupos vulnerables.

Un medio que utilizan los oriundos y no oriundos en las comunidades autónomas y los caracoles para plasmar su lucha son los murales, considerados como un medio de expresión para difundir ideología, costumbres, creencias.

Se eligieron los murales donde se plasma cada movimiento, ruptura de los rebeldes, el tipo de relación promovida al interior y exterior de las comunidades zapatistas y observar si ¿construyen ciudadanía desde los murales?

Los murales son atractivos al sentido de la vista por su colorido, el espacio que ocupan en los caracoles zapatistas, paredes de concreto o de madera, permite prestar atención con detenimiento y percibir detalle a detalle los cuadros iconográficos donde se observan las subjetividades de los grupos simpatizantes y de los originarios.

García Canclini señala “Los murales sirven, más que para orientarse en la historia o en el espacio contemporáneo, para reforzar experiencias colectivas y esquemas de comprensión adquiridos en la escuela, en los libros y en los medios de comunicación” (2004, p.10) Los murales son atemporales, ilustran, pero sobre todo marcan las luchas, conquistas, formas de vida de un pueblo, comunidad, nación.

Los murales para analizar permitirán desde la perspectiva de Ball y Smith en Banks localizar lo manifiesto y lo latente de las imágenes misma que Aparici et. all define:

Una imagen es una representación de algo que no está presente. Es una apariencia de algo que ha sido sustraído del lugar donde se encontraba originalmente y que puede perdurar muchos años. Una pintura, una fotografía, una viñeta de comic, una película, un videojuego o una página de periódico, ofrecen imágenes que son solo apariencia del objeto representado (2012, p. 31).

Las imágenes se descifran para conocer el mensaje a partir de las representaciones creadas por los emisores para acercarse a la realidad de los sujetos que las pintaron; los murales son polisémicos, cada sujeto interpreta la iconografía a partir del contexto, las creencias, la cultura, pero siempre habrá un punto de encuentro entre el emisor y receptor que ofrecerá lo manifiesto de la información.

Encontrar el sentido es importante por el mensaje que envían a partir de los murales, un recurso para exteriorizar un sentir, un medio impulsado desde la era prehispánica mexicana

donde se recupera la historia, la cotidianidad, deidad, el pensamiento colectivo. Un medio de expresión que sirve para plasmar el arte, los movimientos ciudadanos, la historia para que la memoria colectiva no se extinga y se recuerde a través de la historia la existencia de una lucha, una inconformidad, una forma de ver el mundo, sobre todo, el tipo de identidad ciudadanía para conformar una sociedad comunitaria.

1. Territorio autónomo

El EZLN se concentra en la construcción de su autonomía y del buen gobierno; transformó su eje rector a lo político, social, económico, con los "caracoles" en 2003, para articular con la junta de Buen Gobierno y los comités de base las estrategias a implementar en sus comunidades.

El centro político denominado "caracoles" cobra vida día tras día por las actividades que ejercen sus habitantes, se identifica como el sitio de reflexión de los zapatistas y la interacción con sus simpatizantes para conocer, intercambiar o aprehender de la lucha por la autonomía indígena.

Con sus acciones e ideología buscan que la modernidad, globalización y los tratados económicos internacionales no los reduzca a vivir en un lugar pequeño, en una reserva, en un espacio geográfico limitado, luchan por preservar usos, costumbres, tradiciones; sin menoscabo de lo aprehendido e internalizado con la conquista y su relación con los otros, con el estandarte: "todos los mundos quepan en uno solo", como afirma el lema principal de la lucha zapatista. Es menester de los sujetos buscar la convivencia pacífica, de encontrar la libertad, paz, comprender la multiculturalidad, la interculturalidad y aceptar las diferencias ideológicas, políticas y sociales.

Los "caracoles" no solo son un centro político, social, económico, va más allá de cumplir con los satisfactores primarios, es un espacio público donde convergen diversas nacionalidades, razas, posición ideológico-política. Aquí se encuentran expresiones verbales, icónicas y escritas.

Los caracoles son el centro de representación del ideal de cohabitación, los sujetos que recorren el lugar no solo se encuentran con una cultura sino con un lugar donde la naturaleza expide acordes musicales por el vaivén de los árboles, los sonidos de los animales, la belleza natural, exuberancia, abundancia poco visto en otros espacios por la erosión, explotación de los

recursos naturales y contaminación.

Adentrarse en el corazón de las comunidades zapatistas es encontrar una gran riqueza por la convivencia entre los sujetos, la armónica naturaleza, las construcciones donde se establecen los comedores, tiendas, viviendas, escuelas o centros de instrucción, espacios destinados a las reuniones de los comités, pero también sobre las paredes se observan coloridos murales que reflejan rostros, figuras, siluetas, paisajes, familia, mujeres, hombres, niños, niñas.

La combinación de la preservación del medio ambiente y defensa de su territorio con las estrategias realizadas para mejorar el nivel de vida de los zapatistas va de la mano con la difusión de sus tareas a través de los medios de comunicación masiva donde resalta en sus comunidades los murales, donde se encuentran una riqueza de expresiones.

2. Murales, medio de expresión zapatista

Los murales que nacieron desde la época prehispánica como una forma de plasmar la historia de los oriundos al mostrar el paso de su existencia, tuvieron mayor auge en México a partir de 1921 como señala Leopoldo Zea en Garrido que fueron tres momentos importantes que los muralistas plasmaron para dejar la memoria histórica de los movimientos de independencia, independencia intelectual y la revolución.

El mural como medio de protesta, como manifestación de repudio a los gobiernos dictatoriales, testimonio de insatisfacción por la pobreza, marginación, injusticia y más de 500 años de subordinación, es el medio que eligieron los zapatistas para romper el silencio y mostrar a México y el mundo el ¡Ya Basta! a partir de su lucha emprendida el primero de enero de 1994 ante los embates del Tratado de Libre Comercio entre México, Estados Unidos y Canadá.

El territorio de los insurrectos se eligió para plasmar en cada una de sus paredes los murales donde originarios y no originarios forjan el pensamiento de lucha que emprendieron desde hace 26 años, como afirma Calderón que las paredes cobran vida al observar los murales porque en ellos se plasman "identidades culturales, o bien a través de una lectura sincrética entre la propia producción vernácula y las producciones estéticas eurocéntricas" (1991, p.146).

Los zapatistas eligieron los murales para mostrar la vida colectiva y el imaginario de cómo edificar una nación y el tipo de ciudadanía. La pintura ilustra a la educación autónoma

como el eje central de su lucha, enseña la vida en comunidad, su relación con la alteridad y con los pares.

Los murales encontrados en el espacio denominado "caracoles" centro político de las bases del EZLN, responde al objetivo de su nacimiento porque es un movimiento de protesta donde se plasman valores estéticos, históricos, culturales, busca re significar el aspecto socio histórico y ahonda Calderón en su texto "Memoria de un olvido", que estas expresiones escudriñan para reinterpretar los procesos históricos, para marcar las identidades diferentes para comprender la relación con las estructuras políticas de poder y su marcado simbolismo.

Los murales zapatistas, se plasmaron en los distintos espacios de su territorio como una forma de expresar la resistencia al gobierno mexicano como afirma Vivero que " la lucha de resistencia social, política y cultural, y son el escenario, en el cual se materializa un sentir de los sectores sociales excluidos, conscientes de su condición de clase y de explotados" (2012, p.83).

La pictografía incorpora al mundo actual, hombres y mujeres de todas las edades con o sin pasamontañas, acompañados con leyendas alusivas a las diversas actividades tanto de los mestizos como de los originarios, buscan temas que los compenetre, que los identifique sin olvidar el tema central, los caracoles, centro de reflexión, organización y pensamiento para lograr la vivencia y convivencia en la construcción de un mundo sin fronteras no de nación sino de sujetos que rompan con paradigmas establecidos y se encuentren, coexistan e intercambien saberes.

La polisemia de los mensajes iconográficos y escritos permite apreciar el rumbo del movimiento zapatista donde destacan los símbolos del lenguaje, del caracol, los ojos vigilantes que escudriñan, que están al acecho para detectar al enemigo, pero sobre todo unos ojos que denotan diversas expresiones. El pasamontaña solo deja al descubierto la mirada, trasluce sentimientos diversos, pero también sin expresiones.

La rica representación pictórica se combina con los colores, admite apreciar los significados, las representaciones, pensamientos donde el deseo de reconstruir su pasado, explorar su presente y sentar las bases del futuro. Los colores que se muestran en las imágenes denotan contrastes, sobresale el colorido, en otras, la sobriedad del blanco y negro para identificar a través de la vestimenta la etnia a la que pertenecen.

El mundo, los colores, los sujetos, símbolos, caracoles, naturaleza, montaña, mazorca del

maíz, signo del lenguaje, animales, danzantes, manos de diferentes colores, representan las razas, personajes históricos rurales, signos musicales, dioses prehispánicos, dioses occidentales, armas, libros, familias revolucionarias, rurales, campesinas, la bandera mexicana, arboles, ríos, pájaros son las imágenes recurrentes encontradas en los murales.

Observar lo que comunican los zapatistas a partir de la iconografía, delinea la estrategia de tener un corpus teórico-metodológico, van de la mano, la imagen como acto de comunicación y el método análisis de contenido (Bardin,1996) el alcance, no es solo descriptivo, se toma conciencia de que su función y/o meta, es la inferencia, considerada, para conocer lo manifiesto y lo latente en los murales.

El autor permite profundizar en el método, porque nos dice que:

el análisis de contenido de los mensajes que debería ser aplicable -con mayor o menor facilidad, desde luego a toda forma de comunicación, cualquiera que sea la naturaleza del soporte (desde el tam-tam hasta la imagen), con -el código lingüístico (Bardin,1996, p. 22) y las pesquisas sobre las imágenes ofrecerán los elementos adecuados para la deducción de los mensajes.

Las imágenes plasmadas por diversos artistas desde originarios hasta mestizos en el territorio zapatista quedarán para la posteridad como legado del movimiento social registrado en Chiapas como fuente de inspiración para el cambio.

“Los murales sirven, más que para orientarse en la historia o en el espacio contemporáneo, para reforzar experiencias colectivas y esquemas de comprensión adquiridos en la escuela, en los libros y en los medios de comunicación” (García, 2004, p. 10). Los murales son atemporales, ilustran, pero sobre todo marcan las luchas, conquistas, formas de vida de un pueblo, comunidad, nación. Estos son atractivos al sentido de la vista por su colorido, el espacio que ocupan, paredes de concreto o de madera, permite prestar atención con detenimiento y percibir detalle a detalle los cuadros iconográficos donde se observan las subjetividades de los grupos simpatizantes y de los originarios.

3. Educación autónoma

Mural 1— Libro, representa educación Autónoma



Fuente: https://bicyclesandskeletons.files.wordpress.com/2015/04/img_3424.jpg

Al término del análisis de los murales, el método análisis de contenido arrojó varias categorías de estudio, nos centraremos en la educación autónoma como eje central de su construcción social donde demuestran la ruptura del paradigma tradicional y delinean su propia estrategia en los programas educativos como medio de transmitir una participación social activa y desde esa perspectiva observar cómo trabajan la ciudadanía zapatista.

Los murales muestran la escuela zapatista, no solo como transmisión de conocimientos sino de forma integral donde se aprendan valores, la inclusión, el respeto, como lo afirma su slogan *“La educación autónoma construye mundos diferentes donde quepan muchos mundos verdaderos con verdades”*, aceptar la ideología de quienes participan en la Educación autónoma, al intercambiar conocimientos con tolerancia, escuchando a todos y cada uno de los sujetos protagonistas del cambio y las diferencias no los lleve a la ruptura, al contrario que converjan en sus espacios públicos para enriquecer la vida.

Al establecer el pensamiento "Escuela Primaria Rebelde Autónoma Zapatista" tiene como objetivo que desde este espacio se discutan las diversas posturas políticas, ideológicas, sociales, culturales, pero ante todo para mejorar la convivencia, para vivir con mesura en estos intercambios de experiencia y que los lleve a comprender la confluencia entre personas de todas las razas, edades, posición social y que la adhesión, aceptación al movimiento los lleve a

comprender el tipo de relación que desean pese a las discrepancias pero encontrando el punto medio de la convivencia entre los sujetos, su relación con la naturaleza para explotar los recursos naturales para la sobrevivencia.

En los murales de "Educación" se busca explorar las habilidades de los sujetos que acuden a la escuela autónoma para impulsar el gusto por las artes, desarrollen sus habilidades para desarrollar las competencias cognitivas, socioemocionales, combina las tareas del campo, estudian y trabajan un binomio para el desarrollo personal de los "rebeldes".

La pintura muestra el acceso a la educación gratuita, un derecho ganado después de años de luchas y demandas sociales, México no ha sido la excepción, la educación pública que se recibe es gratuita y laica; sin embargo hay que resaltar el hecho de que la propuesta educativa básica del zapatismo esta fuera del sistema hegemónico implantado por las políticas públicas y de ahí el título de "rebelde", que en el pensamiento zapatista la rebeldía es un arma, un concepto y actitud que define a sus comunidades, para ellos ser rebeldes "es ser bravos, bravas para igual responder, o para hacer acciones, según la que convenga" (EZLN, 2015, p. 138).

La rebeldía es una característica primero de la vida individual y colectiva, ninguna acción que emprenden esta disociada una de la otra –al menos en intención y en el discurso-, es decir hay una búsqueda de transformación de la vida social y esto se plasma en los murales, la rebeldía concretizada en una acción e institución como la escuela zapatista; además la persona que aparece en el mural está sosteniendo un libro con la siguiente leyenda: "La educación autónoma construye mundos diferentes donde quepan muchos mundos verdaderos con verdades" El enunciado esta cimentado en el derecho fundamental a la educación que tenemos los humanos, en el caso de los zapatistas apuestan a la transformación social a través de la educación.

En la iconografía fluyen diferentes símbolos e imágenes que denotan o implican aprendizaje porque la escuela también es un lugar para aprender, desarrollar y descubrir habilidades cognitivas, emocionales, artísticas, espacio privilegiado para intercambiar y construir saberes locales y globales con una cosmovisión de total armonía con el medio ambiente, con todos los seres vivos.

Mural 2 – Originarios construyendo saberes



Fuente: <http://palido.deluz.mx/articulos/2793>.

Los sujetos pintados son representaciones subjetivas mentales que configuran sus interacciones. Es la representación de la esperanza y acción concreta de la educación como derecho inalienable y como espacio para construir nuevos saberes, pero también establecer nuevas formas de interacción y de construcción de ciudadanía. La educación autónoma como proceso comunitario de integración busca que a partir de esta práctica lograr transmitir el bien común en los sujetos colectivos como tal y no en el desarrollo de la individualidad, esta instrucción comunicada constituya una educación comunitaria que cuide y respalde los principios colectivos para el desarrollo de quienes aceptan integrar estos procesos grupales.

4. Sujetos

La constante en los murales es la acción que ejercen los sujetos. Se observan rasgos, características de la diversidad de etnias, la representación de mujeres, hombres y niños y niñas es una muestra de la intención de construir lazos de igualdad entre los géneros que viven en las comunidades, así como su apego al territorio.

La riqueza del mural son los símbolos que representan la vida en comunión. Se observa al árbol como una metáfora al derecho, al desarrollo humano inherente a la vida, el derecho de todas las personas sin distinción de razas o clases sociales a crecer en un ambiente de paz, de acceso a

bienes sociales y culturales, así como de justicia social sin dejar de mencionar el acceso a la seguridad alimentaria, sanitaria y educativa.

Mural 3 – Sujetos de derecho



Fuente: Gloria Patricia Ledesma Ríos.

El ejercicio de la ciudadanía implica el derecho a la expresión y a la privacidad que se observa en el mural a través de los diversos atuendos que portan incluso de los artefactos que invitan a considerar posturas ideológicas; en la misma ruta esta la mujer que aparece tejiendo en un telar como derecho a la expresión cultural y al rescate de los bordados mayas.

Una mención especial amerita el señor que carga a su hijo con un reboso como una muestra de la existencia de movimientos individuales y colectivos en las comunidades zapatistas en las que existe un reconocimiento de la necesidad de involucramiento de los varones en las actividades que son consideradas como exclusivas de las mujeres -en este caso la crianza de los hijos-, como una declaración que de no involucrarse en las tareas reproductivas no habrá igualdad y el acceso al ejercicio de la de cada una de las personas pero para impulsar las diversas tareas para tener una respuesta para beneficio del grupo.

La acción de los sujetos es para fortalecer los nexos con los otros para beneficio común sin embargo en los murales plasman esa correlación que establecen con la naturaleza para que la convivencia sea equilibrada y cuidar el ecosistema sin dañarla, pero también que sea la tierra, el territorio que les provea de los insumos adecuados para la satisfacción de sus necesidades primarias.

En la cosmovisión de los indígenas no existe una separación entre el sujeto y el territorio por el contrario es un constructo simbólico donde establecen ese encuentro con la tierra por dar vida a través de la explotación de los recursos naturales, pero con responsabilidad para no destruirla, al contrario, cuidarla, respetar los tiempos del ecosistema por la interdependencia existente entre ellos. Por tal motivo el mural tres señala la unión entre los originarios y el territorio donde ningún puede coexistir sin el otro.

Los murales ofrecen una mirada sobre la relación que construyen los zapatistas porque no solo rompen con el Estado mexicano sino esta nomenclatura durante 26 años está construyendo ciudadanía propia para mostrar al mundo y relacionarse con los otros.

5. Ciudadanía zapatista

Los indígenas a través de sus diversas acciones construyen ciudadanía, como señala Merino (2009, p. 2):

"No puede haber ciudadanía sino existen cauces y posibilidades reales de participación. Dentro de este contexto, la conceptualización de la ciudadanía vierte ríos de tinta, lo que hace difícil llegar a un concepto único. Existen puntos comunes en esta diversidad conceptual Ibáñez-Martín distingue dos corrientes principales de convergencia. Corrientes que agrupó en los dos bloques siguientes:

-La ciudadanía como un conjunto de derechos y deberes.

-La ciudadanía como forma articulada de construir y desarrollar la humana condición social, comprometida y responsable en la construcción y gestión de una sociedad solidaria, dinámica y, en última instancia, equitativa" (1972, p. 2).

Todas las acciones que se plasman en las pinturas permiten observar que construyen una ciudadanía activa, étnica, sí, pero sin menoscabo de comprender, integrar y coadyuvar a las tareas de reconstrucción al interior como al exterior de su territorio.

Cimentar ciudadanía día a día, paso a paso, pese a la reticencia del gobierno mexicano por no seguir con las políticas públicas, es difícil, sin embargo, la ciudadanía de este grupo dentro del Estado busca ser integrado e integrador, respetar y ser respetado, reconocido y reconocer la pluralidad en todos los aspectos. En su lento caminar, consolida las bases para una vida en común, de beneficio para todos sus integrantes. Los murales son un ejemplo de la expresión de un todo, buscan que se les acepte con sus diferencias y similitudes, tener un encuentro de

pensamiento, acción, acercarse con las personas que no aceptan su ideología, que los conozcan y tengan una opinión a partir de su contexto. Que los acepten o rechacen, pero con conocimiento de su construcción política.

La inclusión de todos y todas permite observar el deseo de construir una unidad al interior y exterior de las comunidades zapatistas, sin embargo, es importante resaltar el respeto a los usos y costumbres, reconocer el papel predominante de la mujer, cuando había vivido relegada a las tareas de casa, hoy, se observa en los murales que el eje central del cambio son las mujeres y en las pinturas se convierten en las actoras principales de la democratización del zapatismo, el papel protagónico en todos los ámbitos permite visualizar las nuevas formas de relacionarse y cómo se ubican en el desarrollo de la lucha. Edifican una ciudadanía donde la condición en la que el sujeto ejerce derechos y obligaciones para participar activamente en la política de un territorio específico para la construcción colectiva de una vida democrática con igualdad.

Esta ciudadanía se impulsa con la educación autónoma porque no solo transmiten saberes, aprenden valores, inclusión, respeto, como lo afirma su slogan “La educación autónoma construye mundos diferentes donde quepan muchos mundos verdaderos con verdades”, aceptar los puntos de vista de los participantes en la educación autónoma, debaten los conocimientos, escuchan a todos que las diferencias no los lleve a la ruptura, al contrario, converjan en sus espacios para enriquecer la vida.

Instauran el pensamiento "Escuela Primaria Rebelde Autónoma Zapatista" con el objetivo que desde sus espacios se discutan posturas políticas, ideológicas, sociales, culturales, para mejorar la convivencia, vivir con mesura en estos intercambios de experiencia y armonizar entre personas de todas las razas, edades, posición social y la adhesión, aceptación al movimiento los lleve a comprender el tipo de relación que desean pese a las discrepancias para encontrar el punto medio de convivencia entre los sujetos.

En los murales se exponen las habilidades de los sujetos que acuden a la escuela autónoma para impulsar el gusto y se desarrollen en las artes para mejorar las competencias cognitivas, socioemocionales, combinadas con las tareas del campo. Estudiar y trabajar un binomio para el desarrollo personal de los "rebeldes".

Expresa la pintura la rebeldía, primero de la vida individual y después colectiva de los originarios, ninguna acción que emprenden esta dissociada una de la otra –al menos en intención y

en el discurso-, es decir hay una búsqueda de transformación de la vida social.

La educación autónoma es la base en los murales para impulsar el tipo de ciudadanía en construcción con la intención de alejarse de la globalización, del consumo, porque los sujetos de acción se entretajan como ciudadanos de autogestión, colectivos en una comunidad que tienen fronteras, pero con reconocimiento geográfico, no para separarse entre sí. Establecen reglas y normas para una mayor convivencia donde todos tienen derechos y obligaciones para la convivencia social.

En el ocio se impulsa la convivencia, realizan actividades donde desarrollen o demuestren sus habilidades en diversos rubros. Esos momentos tienen como resultado la coexistencia colectiva, relacionarse en diferentes espacios, pero el acercamiento, el conocimiento, establecer las redes de las interacciones se consolidan en las diversas actividades para consolidar la empatía. Estas acciones conjuntas el ocio y el trabajo colectivo los llevan a fortalecer la ciudadanía.

La ciudadanía zapatista va encaminada hacia una identidad colectiva como dicen Lukas y García (1999 en Tamayo, 2010) porque está constituida como "1) la membresía de una comunidad política; 2) Los derechos y obligaciones de los ciudadanos miembros de la polis y 3) la participación de los ciudadanos en tanto miembros en la toma de decisiones de la comunidad" (1999, págs. 21 y 22).

En las comunidades autónomas desean la participación de todos, pero en tiempo real, por tal motivo en cuanto a la organización política con la junta de buen gobierno, eligen a sus representantes periódicamente para evitar prácticas antidemocráticas y tengan la oportunidad de conocer las estructuras de su Gobierno para mayor comprensión en la toma de decisiones.

La ciudadanía zapatista busca erradicar la desigualdad política, social y económica entre sus miembros, impulsar la inclusión sin importar, edad, credo, sexo, promover los derechos humanos primero al interior de sus comunidades para reflejarlo con el exterior para una convivencia solidaria, sobre todo para encontrar un contrapeso en su convivencia.

Baubock, 1994; Hill 1994, Alejandro 1993 (en Tamayo, 2010) señala que esta ciudadanía "se asienta en un pasado común, con un fuerte arraigo en la historia nacional, el individuo estaría más comprometido con los deberes, que con sus privilegios". Pero Delany ahonda al decir "la necesidad de incrementar la corresponsabilidad de la ciudadanía en el dominio público y subrayarían por eso, el sentido de responsabilidad cívica" (2010, p. 23).

Esta ciudadanía busca rechazar el individualismo, daña la acción social, paraliza el trabajo comunitario al enfrascarse en la solución de problemas y ambiciones particulares sin permitir el bien común, la sobreexplotación del rico sobre el pobre genera conflicto al despojarlos de los recursos naturales, económicos y sociales dando como resultado la migración y como consecuencia el abandono de la familia, de las parcelas y el desarrollo comunitario. Como dice Peña (en Rodrigo Santiago):

El ciudadano no debe ser visto como un sujeto de derechos individuales frente a la comunidad sino como alguien que se percibe a sí mismo como parte integrante de una comunidad de memoria y creencias que le precede, a la que debe lealtad y compromiso. La primacía liberal del individuo y sus derechos es sustituida aquí por la primacía de la comunidad (2010, p. 158).

La ciudadanía que se observa en los murales zapatistas es el encuentro psicológico para estar en sintonía con las tareas de cada uno de los comités para beneficio de todos sus colectivos, y reflejar al exterior el trabajo grupal que realizan en pro de la comunidad.

Los beneficios de las comunidades zapatistas se manifiestan al satisfacer las necesidades primarias internas, favorecen a las comunidades que están alrededor apoyándolos en todo momento, se advierte en los murales donde representan las diversas etnias y las relaciones cordiales con otros pueblos.

Las fotografías muestran cómo se entrelazan las relaciones entre las etnias donde el encuentro mental permite preservar los usos y costumbres en las prácticas que realizan; promueven el reconocimiento de éstas y estimulan la conservación de su idioma sin menoscabo de aprender otro idioma para lograr comunicarse con los sujetos.

La ciudadanía depende de los grupos y acciones que realizan, cada sociedad define con su actividad o con sus leyes el tipo de ciudadano que desean para construir nacionalismo, las rupturas indígenas con los gobiernos neoliberales tienen el propósito de rescatar la libre determinación de los pueblos, la autonomía en la construcción de reglas y normas de convivencia, el impulso de los usos y costumbres, el rescate a sus idiomas originarias, ante todo, beneficios colectivos por lo cual pese a encontrarse una simbología marxista en las imágenes examinadas en territorio rebelde, se reorientan a una ciudadanía comunitaria indígena donde participen democráticamente no solo en el ejercicio de elección de sus autoridades sino en la toma de decisiones para beneficio del grupo.

La ciudadanía comunitaria en construcción en los movimientos indígenas sobre todo en el zapatismo, se cimienta la democracia con la toma de decisiones a partir de los colectivos. En los murales se vislumbran las nuevas representaciones jurídicas, culturales e identitaria. En las imágenes se representan diversos colectivos que se asemejan a las ciudadanías que se erigen, todos tienen un punto de encuentro con el movimiento insurrecto mexicano que los lleva a solidarizarse entre ellos para lograr su autonomía.

Mural 4 – Tejiendo la colectividad



Fuente: <http://discursovisual.net/dvweb18/aportes/apohijar.htm>

Los murales reflejan que la educación autónoma es la base para construir ciudadanía, una ciudadanía comunitaria donde el interés colectivo se superpone a lo individual, donde las subjetividades como pensamiento individual no bifurque el interés colectivo, el sujeto en la acción, en la simbolización, en la interacción social mejore las condiciones de la cotidianidad.

La educación autónoma base del impulso comunitario donde entretejen el conocimiento para romper con el paradigma de lo individual y concentrar los aprendizajes en la vida en común para beneficio de las comunidades, tarea emprendida desde hace 26 años delinearon las estrategias para cambiar el proceso mental de los sujetos de las comunidades e ir paso a paso para fincar las bases de una ciudadanía comunitaria con el objetivo de responder a la vida cotidiana.

Aspiran los zapatista a una ciudadanía comunitaria con el interés de participar en un espacio común para organizar, planear, emprender actividades de beneficio colectivo, a partir de cimentar sus propias representaciones sociales como dice Banchs en Grateron que “nos llevan al

conocimiento del sentido común, enfocándolo desde el punto de vista de su producción a nivel social e intelectual como forma de construcción de la realidad” (2010 p. 6) a partir del debate de la vida cotidiana para solucionar los conflictos que se presenten siempre y cuando hagan una lectura objetiva de su propia realidad.

Con los murales se reconoce a los sujetos en sus subjetividades, pero también el establecer un consenso social para delinear códigos de convivencia para establecer una conducta social para que a partir del intercambio simbólico tomen acuerdos y delineen una identidad zapatista sin menoscabo de aceptar las disimilitudes en las similitudes para compartir con iguales, pero también para establecer comunicación con otros grupos indígenas que luchan por su autonomía.

La construcción de ciudadanía es una labor de desconstrucción del pensamiento de los sujetos para reconstruir una comunidad que logre una ciudadanía a partir del trabajo colectivo. Ante las políticas públicas del Estado neoliberal mexicano, los colectivos se unifican para definir sus alternativas de sobrevivir fuera de las normas y leyes institucionales y lidiar con sus pares que los quieren dividir o liquidar para continuar bajo la sombra de la política oficial, empero los insurrectos amplían sus comunidades autónomas porque como afirma Juan que los “pueblos indígenas exigieron derechos de ciudadanía: el reconocimiento como sujeto colectivo, la libre determinación, la autonomía política, la jurisdicción indígena y sus sistemas normativos propios, el territorio y su cosmovisión en su relación con la naturaleza” (2016, p.18).

Las autoras del artículo consideramos:

El movimiento zapatista desde los murales confecciona una ciudadanía con derechos, obligaciones que antepongan el bien común internamente e incluir a los otros con respeto a la diferencia para lograr una identidad comunitaria, participativa, inclusiva, de igualdad, con respeto a los derechos humanos e impulsar el cuidado del territorio para preservar el medio ambiente.

En los murales se observa como tejen esas redes simbólicas que trazan durante 26 años y que no ha sido fácil de construir, pero continúan en las labores de definir una identidad que los lleve a la reconstitución del movimiento para conformar el tipo de comunidad deseada con la redificación de simbologías para continuar con sus tareas de responder a sus demandas iniciadas

desde 1994 y al no tener respuesta del Gobierno mexicano se dan a la tarea de seguir con esa labor.

Por dicha labor las 27 organizaciones internacionales, los 71 grupos mexicanos en defensa de los indígenas y 17 organismos indígenas en el mundo reconocidos por la Organización de las Naciones Unidas, -ONU-, luchan en su defensa, sin embargo, no son suficientes para lograr el respeto a la libre autodeterminación de los pueblos aborígenes, pero están en esa construcción pese a la reticencia del gobierno, pero el apoyo entre las etnias les da el valor de seguir adelante.

En la lucha zapatista, los originarios y no originarios plasman en las pinturas ese anhelo del pasado con la construcción del presente para impulsar los usos y costumbres y formas tradicionales de vida para el futuro.

Conclusión

Estudiar los murales zapatistas, ubicados en las comunidades autónomas del Estado de Chiapas, México permite hacer un recorrido por las diversas expresiones de los originarios y no originarios que con la iconografía plasman ideología, usos y costumbres, relaciones entre los sujetos, entre las naciones. Como desean preservar usos y costumbres, lo viven en el presente y lo enseñan para el futuro.

La educación autónoma, eje central de la construcción de la ciudadanía plasmada en sus murales y observada en la acción social emprendida en sus comunidades, reafirma que el tipo de ciudadanía es la comunitaria donde todos realizan tareas por igual en diversos rubros como la educativa, salud y producción para satisfacer las necesidades primarias.

La ciudadanía comunitaria zapatista anhela el bien colectivo, la democracia, la paz, la justicia social interior y exterior, observándose en los murales las redes de sujetos entrelazados para encontrarse psíquicamente para preservar usos y costumbres, pero también cohabitar con sus pares para mayor convivencia y compartir las experiencias de la educación autónoma.

Conocer a partir del método análisis de contenido la ciudadanía zapatista, permite tener un acercamiento al tipo de vida que desean con sus comunidades autónomas, pero encontramos también el papel que juegan las mujeres, convirtiéndose en sujetos del cambio, referentes

principales en la planeación, organización y toma de decisiones; en cada uno de los murales escudriñamos la presencia de las mujeres, la labor central en la vida comunitaria donde la ciudadanía que se edifica a partir de la educación autónoma y que las centran como persona principal del cambio.

Realizar la investigación de los murales zapatistas permitió conocer como a lo largo de 26 años refuerzan el caminar entre hombres, mujeres, niños, niñas y de todas las personas que son excluidas en una sociedad globalizada donde el racismo, la xenofobia, la marcada sociedad de clases no forma parte de su lucha y sus expresiones icónicas.

Referencias Bibliográficas

ALONSO, L. Reseña de La mirada del poder de Pedro González-Trevijano. Reis. **Revista Española de Investigaciones Sociológicas** [en línea] 2004, (Sin mes): [Fecha de consulta: 16 de mayo de 2019] Disponible en: <HYPERLINK "http://www.redalyc.org/articulo.oa" <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=99717669010>. ISSN 0210-5233. Acceso: 8 mar. 2019.

ARGILES, R; Robles J. Reseña de la construcción de los movimientos sociales de ENRIQUE LARAÑA Reis. **Revista Española de Investigaciones Sociológicas**, Madrid, España, n. 89, 2000, p. 357-363. Centro de Investigaciones Sociológicas. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=99717889020>. Acceso: 4 mar. 2019.

BARDIN L. **Análisis de contenido**, 2a. edición, Madrid, AKAL Universitaria, 1 Serie Comunicación, 1986.

CALDERON, F. Memoria de un olvido. El muralismo boliviano, **Nueva sociedad**, Bolivia, n. 116, p. 146-152, diciembre 1991.

GARCIA, N. Modos de mirar los murales, Quimera de los murales del Palacio de Bellas Artes, 2004. Disponible en: <www.gimnasia.org.ar/secundaria/pdf/literatura/Gto.fragmento-modos-de-mirar-los-murales.pdf/s/p>. Acceso en: enero 2019.

GARRIDO, E La pintura mural mexicana, su filosofía e intención didáctica, Sophia, Colección de Filosofía de la Educación, núm. 6, 2009, pp. 53-72, Universidad Politécnica Salesiana Cuenca, Ecuador. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=441846107004>.

GRATEROLG. (2010) Educación para la ciudadanía. La educación comunitaria y la participación ciudadana: debates actuales de la transformación social en Iberoamérica, Congreso Iberoamericano de Educación. Buenos Aires, Argentina.

JUAN, V. **Multiculturalidad, ciudadanía y derechos humanos en México.** Tensiones en el ejercicio de la autonomía indígena. Comisión Nacional de los Derechos Humanos. México, 2016.

MERINO J. (2009). **Animación sociocultural, ciudadanía y participación.** Disponible en: <http://quadernsanimacio.net>; No.9; enero de 2009; ISSN 1698-4044. Acceso en: 14 marzo. 2019.

TAMAYO S. **Crítica de la Ciudadanía.** Siglo XXI Editores, s.a de C.V. Universidad Autónoma Metropolitana. México, 2010.

TOLEDO, E, **Roja y negra bandera nos cobijan los colores y el lenguaje cromático de los emblemas revolucionarios.** 2017. En Pacarina del Sur, 8 (30), México. Disponible en: <http://www.pacarinadelsur.com/home/pielago-de-imagenes/168>>. Acceso en: 4 abr. 2019.

VIVERO I. **Murales y grafiti:** expresiones simbólicas de la lucha de clase. *Ánfora*, 19 (33), 71-87, julio-diciembre 2012, Universidad Autónoma de Manizales. ISSN 01216538.

Submetido em 12 de março 2020.

Aceito em 10 de junho de 2020.

Publicado em 19 de junho de 2020.